

# Capítulo 149

## El amanecer del caos (1)

Después de pasar un día en coma, el Sabio de las Siete Estrellas recuperó la conciencia.

Chang Gong, el discípulo de la Secta del Monte Hua que lo atendía, preguntó: "Tío menor, ¿estás bien?"

Los ignoró, con la mirada perdida en el techo de la cabaña. Sabía que los discípulos temían que aún estuviera atrapado por sus demonios internos, pero no era así; simplemente necesitaba un momento para ordenar sus pensamientos.

La muerte de Chang Woon, la traición dentro de sus filas... todo parecía demasiado surrealista, como una pesadilla. Deseaba que fuera solo una pesadilla, pero la cruda realidad era innegable.

Se levantó de la cama y se puso de pie tambaleándose.

Al notar su acción repentina, Chang Hye, otra discípula, se quedó sin aliento sorprendida: "¿Tío menor?"

"¿Dónde están los cuerpos de Chang Woon y Il Won?" preguntó enérgicamente.

"El maestro Tang les está realizando una autopsia en su cabaña".

Sin decir palabra, el Sabio de las Siete Estrellas se dirigió directamente a la cabaña de Tang Gi-Mun, con Chang Gong y Chang Hye siguiéndolo en silencio. Irrumpiendo en la habitación, encontró a Tang Gi-Mun, Jin Mu-Won y Ha Jin-Wol examinando los cadáveres.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

Tang Gi-Mun se acercó a él. "Siete Estrellas, ¿estás bien?"

¿Qué has descubierto?

"Bien..."

"Dime." La intensa mirada del Sabio de las Siete Estrellas se posó en Tang Gi-Mun, exigiendo una respuesta.

"Por aquí", suspiró Tang Gi-Mun derrotado.

De pie junto a los cadáveres, el Sabio de las Siete Estrellas vislumbró el rostro de Chang Woon, y una oleada de dolor amenazó con abrumarlo una vez más.

Para distraerse, centró su atención en el otro cuerpo. Junto a él, se encontró un frasco de porcelana con un líquido en Il Won, que Tang Gi-Mun identificó como un ácido potente.



Curiosamente, Tang Gi-Mun le había quitado la camisa a Il Won, dejando al descubierto su pecho desnudo.

El Sabio de Siete Estrellas le lanzó a Tang Gi-Mun una mirada perpleja, cuestionando sus acciones.

En respuesta, Tang Gi-Mun sacó un pequeño frasco de jade y explicó: "No verás nada a simple vista, pero con este polvo disipador de ilusiones, todo cambia".

Tang Gi-Mun roció el polvo sobre el pecho del cadáver.

"¿Qué estás haciendo?" preguntó el Sabio de las Siete Estrellas.

"Este chico tiene un tatuaje que normalmente es invisible, pero con esta fórmula especial, se revelará. Mira", instruyó Tang Gi-Mun.

Pronto, un tatuaje tenue comenzó a surgir en el pecho de Il Won, representando un siniestro demonio de dos caras tan vívido que parecía a punto de saltar de su piel.

northbladetldotcom le da la bienvenida.

"Yo solo lo descubrí después de un día entero de investigación", añadió Tang Gi-Mun.

"¿Por qué tendría un tatuaje en el pecho...?", susurró el Sabio de las Siete Estrellas con ojos temblorosos. En la Secta del Monte Hua, los tatuajes se consideraban marcas de criminales.

"¡Tío menor!"

Chang Woon y Chang Hye estaban igualmente desconcertados, sabiendo que esta era la primera aventura de Il Won fuera de la secta desde su ingreso. Al no tener tiempo ni oportunidad de hacerse un tatuaje durante su entrenamiento, debió habérselo hecho antes de unirse a la Secta del Monte Hua y lo mantuvo oculto.

El Sabio de las Siete Estrellas fijó su mirada en Tang Gi-Mun. "¿Quién más sabe de este tatuaje?"

"Solo nosotros aquí."

"Mantén esto en secreto por ahora".

"Siete estrellas..."

"Por favor."

"...Comprendido."

El Sabio de Siete Estrellas apretó los dientes, sus ojos estaban inyectados en sangre.

Deberías leer esto en northbladetldotcom.



Jin Mu-Won lo observó atentamente. Este tatuaje se inscribió antes de que Il Won se uniera a la Secta del Monte Hua, lo que significa que alguien debió enviarlo allí con un propósito. A juzgar por la reacción del Sabio de las Siete Estrellas, ha llegado a la misma conclusión. Mmm... ¿Hay algún grupo en los murim que use un demonio de dos caras como símbolo?

Aunque los rostros de ambos demonios eran idénticos, sus expresiones no lo eran: uno parecía tranquilo, mientras que el otro parecía listo para atacar.

¿Qué está pasando en los murim?

De repente, Jin Mu-Won recordó la Cruz Demoníaca de Sangre. Aunque había interrogado a Jo Cheon-Woo, este no sabía nada al respecto. Sin embargo, en ese momento, su intuición inusualmente aguda insinuó una conexión significativa entre la Cruz Demoníaca de Sangre y el tatuaje demoníaco de dos caras.

¿Por qué Il Won mató a Chang Woon? ¿Se topó con algo que no debía?

Lea esto en [northbladetldotcom](http://northbladetldotcom), o de lo contrario...

Las preguntas se arremolinaban en su mente, aumentando su confusión. Jin Mu-Won salió silenciosamente de la cabina, apoyándose en la barandilla de la cubierta mientras soplaba un viento frío.

¿La reaparición de la Noche de Paz está removiendo fuerzas latentes, o ha habido una corriente subterránea en los murim desde el principio?

Se estaba gestando una tormenta en el murim y el caos resultante era impredecible.

De repente, unos pasos se acercaron, sacando a Jin Mu-Won de sus pensamientos. "¿Suced algo, sabio?", preguntó.

—Dijiste que tu nombre era Jin Mu-Won, ¿verdad? —saludó el Sabio de las Siete Estrellas, acercándose a él.

"Sí."

"No te lo agradeceré, pero algún día pagaré esta deuda".

"....."

"Juro esto por el honor de la Secta del Monte Hua".

Un juramento en nombre de la Secta del Monte Hua tenía un peso inmenso. Aunque el Sabio de las Siete Estrellas no recordaba el tiempo que había estado atrapado por demonios internos, sabía que el peligro había sido grave. La mayoría de quienes sucumbían a ellos terminaban con una desviación del qi, perdiendo su destreza marcial y quedando lisiados, incluso si recuperaban la cordura. Él no debería haber sido diferente, pero no solo estaba bien, sino que su qi había aumentado y sentía que podía alcanzar metas aún mayores.



¿Qué me pasó? No tengo ni idea de qué hizo este chico Jin Mu-Won, pero definitivamente hizo algo.

A pesar de su comportamiento severo, no era desagradecido, y devolver la bondad era una piedra angular de sus principios. Los acontecimientos recientes también habían cambiado su opinión sobre Jin Mu-Won.

A pesar de ser un formidable espadachín a tan temprana edad, posee un corazón compasivo. Parece que una nueva estrella guía ha surgido entre los murim, iluminando el camino a seguir.

Deberías leer esto en northbladetldotcom.

Al principio, se había burlado del pretencioso alias "Espada del Norte", pero ahora lo aceptaba. De hecho, parecía que los rumores habían subestimado considerablemente las habilidades de Jin Mu-Won.

El Sabio de las Siete Estrellas sintió un nuevo viento que barría a través de los murim, uno con Jin Mu-Won al mando.

Si preguntaras dónde se congregaban los más inteligentes del mundo, nueve de cada diez veces, la respuesta sería el Clan Seomoon. Famoso por producir generaciones de estrategas de élite, era una creencia común entre los murim que el favor del Clan Seomoon podía influir en el destino de los imperios.

El clan estaba actualmente liderado por Seomoon Jong-Cheon, pero la verdadera fuerza detrás de él era su padre, Seomoon Hwa, el Gran Anciano.

Seomoon Hwa transformó al Clan Seomoon de simples estrategas a una potencia dominante. Rompió el molde de que los estrategas no podían destacar en las artes marciales, ganándose un lugar entre los Nueve Cielos.

Una década antes, tras la disolución del Ejército del Norte, Seomoon Hwa optó por la reclusión. Rara vez se presentaba ante los miembros del clan, pasando la mayor parte del tiempo en su estudio privado, el Pabellón Sin Dueño.

Escondido en lo más profundo del territorio Seomoon, el Pabellón Sin Dueño era una estructura modesta. De apariencia discreta, albergaba un sistema de seguridad letal que ningún miembro del clan, excepto Seomoon Hwa, podía desactivar sin consecuencias fatales.

Seomoon Jong-Cheon, un erudito de unos cincuenta y tantos años, se acercó a la casa con cautela. A pesar de su intelecto, siempre había sentido una punzada de tensión cerca del Pabellón Sin Dueño.

Deteniéndose ante la barrera mortal, anunció su llegada: "Padre, soy yo, Jong-Cheon".





De inmediato, el entorno se transformó. Un camino oculto se reveló cuando Seomoon Hwa le concedió un paso seguro.

northbladetldotcom le da la bienvenida.

Seomoon Jong-Cheon recorrió el sendero, maravillándose con el cambiante paisaje. «*Padre ha alcanzado otro nivel de maestría*», reflexionó, asombrado por la complejidad de las formaciones.

El breve paseo se alargó hasta lo que pareció una eternidad. Al llegar al pabellón, la puerta se abrió de golpe y una voz curtida les hizo señas: «Pasen».

—Sí, padre —respondió, irguiéndose antes de entrar.

En el interior, el estudio era mucho más grande de lo que sugería su exterior. Hileras de estanterías cubrían las paredes, pero para sorpresa de Seomoon Jong-Cheon, solo quedaban dos libros.

Sacar libros de semejante colección era una tarea titánica, sobre todo para las mentes sedientas de conocimiento del Clan Seomoon. El hecho de que Seomoon Hwa, uno de los Nueve Cielos, casi hubiera vaciado sus estantes insinuaba que casi había escapado de las garras de la codicia de la sabiduría. Los dos libros que quedaban probablemente simbolizaban sus últimos apegos mundanos.

En una pequeña mesa en el centro, de espaldas a la luz del sol que se filtraba a través de la ventana, estaba sentado un hombre mayor con una mirada que cargaba el peso de siglos.

Seomoon Jong-Cheon se arrodilló e hizo una profunda reverencia ante el anciano. «Padre, he venido como me has pedido», declaró.

«Patriarca, levanta la cabeza».

—Sí, padre. —Seomoon Jong-Cheon levantó la vista como se le ordenó.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

"¿Cómo van las cosas?" preguntó Seomoon Hwa.

Todo se está desarrollando según tus indicaciones, a la perfección. No tienes de qué preocuparte.

“Mirad que siga así.”

—Por supuesto. ¿Cómo podría ignorar tus órdenes, padre?

“Hmm...” murmuró Seomoon Hwa, con una sombra de decepción cruzando su rostro. northbladetldotcom le da la bienvenida.



Aunque Seomoon Jong-Cheon era indudablemente brillante, aún no cumplía del todo con las expectativas de Seomoon Hwa. Se las arregla bastante bien, pero le falta la visión para crear algo de la nada. Es una lástima. Si tan solo Hye-Ryung hubiera nacido varón...

Entre los descendientes del clan, sólo Seomoon Hye-Ryung alcanzó los estándares que estableció Seomoon Hwa, un hecho que guardó para sí.

Hazlo lo mejor que puedas. Los demás miembros de los Nueve Cielos pronto harán su movimiento.

"¿Qué?"

"Hasta ahora hemos mantenido un equilibrio delicado, pero con el regreso de Noche de Paz, todas nuestras limitaciones actuales se eliminan".

"¿Y tú también...?"

Sí, parece que ha llegado el momento de reconectarme con el mundo. Las energías celestiales están en ebullición.

La noche anterior, Seomoon Hwa había observado el cielo. El mar de estrellas, antes tranquilo, ahora mostraba signos de perturbación, y la Estrella Polar, símbolo de su némesis definitiva, que creía extinguida desde hacía tiempo, volvió a parpadear débilmente.

Debo identificar a su amo y luego asegurarme de que nunca vuelva a brillar.

Un rastro de intención asesina pasó por los ojos de Seomoon Hwa, que irradiaban una misteriosa luz divina.

